

¡COME CARNE PARA SALVAR EL PLANETA!



Victor Berthon

CDDO

Sommet de l'élevage

El título es provocativo, y con razón! Quizás hubiera sido más correcto titular: ¡Elige de dónde viene tu carne, cómela y salva el planeta!

El calentamiento global es un hecho indiscutible, acelerado por la actividad humana. Es innegable, está científicamente comprobado.

Por tanto, el Hombre busca soluciones. Están surgiendo soluciones simples, rápidas y concisas: dejar de cultivar y plantar árboles.

Sin embargo, el problema al que nos enfrentamos es complejo!

El cambio no asusta al mundo vivo, porque el cambio es la fuerza impulsora detrás de la evolución de nuestro mundo. Sea cual sea la velocidad a la que esto esté cambiando, el mundo vivo, que se ha adaptado durante millones de años, no podrá hacerle frente. Se adapta a muy largo plazo, al menos varias generaciones.

¿Por qué los pastos y la ganadería que les permiten continuar son una solución para combatir la velocidad del calentamiento global?

La pradera está formada por especies herbáceas que tienen la particularidad de crecer mucho más rápido que los árboles que se desarrollan a lo largo de muchas generaciones.

Además, las praderas son “Hot Spots” – “puntos calientes” de biodiversidad y forman parte de los ecosistemas más ricos en biodiversidad!

La complejidad de estos sistemas permite que haya una enorme cantidad de interacciones entre los seres que los componen y esto aumenta las propiedades de interés para el medio ambiente.

Todos hemos oido hablar del almacenamiento de carbono en términos de bosques que almacenan carbono en su biomasa.

Los prados, el ganado bajo tierra! En los primeros 10 cm se almacenan entre 40 y 160 toneladas de materia orgánica por hectárea.

Además, las praderas los almacenan de forma sostenible. Observamos que los suelos naturales de las praderas lo han almacenado en capas profundas durante más de 2000 años!

Y además, observamos que gracias a la vegetación y a su actividad biológica, esta



reserva de carbono en el suelo aumenta de año en año! ¡Puede variar desde unos pocos cientos de kilogramos por hectárea hasta más de una tonelada en suelos volcánicos! Esto se midió en los sistemas del INRAE, en zonas de Auvernia (Laqueuille).

Sin embargo, estas praderas son actividades gestionadas, y sólo existen porque hay actividades ganaderas y el hombre las ha mantenido durante décadas.

Si dejamos de criar ganadería, la dinámica de la vegetación continuará y evolucionaremos hacia un páramo, que naturalmente será menos rico en biodiversidad y, por tanto, almacenará menos carbono.

Si intensificamos la agricultura para producir menos animales y más plantas, revolveremos el suelo. Esto provocará una gran “flujo”, es decir, una gran emisión de dióxido de carbono a la atmósfera.

Nos encontramos entonces ante un dilema: ¿qué uso de la tierra queremos hacer? ¿Cría de ganado, barbechos o cultivo intensivo?

Sin embargo, todos los científicos coinciden en que la biodiversidad desempeña un papel clave y es una palanca extremadamente poderosa en la lucha contra el calentamiento global.

Podemos transformar la ganadería y basarla en la naturaleza a partir de un recurso: la hierba! Existe una gran diversidad de praderas naturales, más de 80 tipos diferentes de praderas sólo en el Macizo Central, y es una riqueza importantísima que debemos preservar mediante la cría, gracias a los ganaderos!

Si ciertos tipos de cría pueden contribuir al problema, otros que tienen acceso a un recurso territorial, respetuosos de su medio ambiente. Los ganaderos que trabajan en su pueden ser una solución.

Por eso, elegir de dónde viene la carne y comerla, es un acto de resiliencia para la biodiversidad, para la captura de carbono en los suelos de nuestras praderas y, por tanto, un acto contundente para luchar contra el calentamiento global.

iOjo! No estamos diciendo que todos los tipos de cría sean buenos. Elige carne procedente de ganaderías de pastos naturales y no tendrás que sentirte culpable tras cada bocado, isino todo lo contrario!

Este artículo se basa en una investigación del INRAE y, en particular, la de Pascal Carrère, ingeniero investigador del INRAE en el Ecosistema Prairial de la UMR. Después de un doctorado en ecología, trabajó en la interacción entre pastos y animales y en el modelado de la dinámica de los pastizales, estudiando el impacto de la biodiversidad y la heterogeneidad. Desde hace quince años se dedica a desarrollar proyectos colaborativos con el sector para impulsar la promoción de sistemas de mejoramiento basados en pastos, respetuosos con los recursos del territorio y las personas que allí habitan.



En este QR está su TEDx en Clermont-Ferrand, Auvernia, Francia, 14/04/2022 >>>

